

se en cuenta de liquidar por ahora los atrasos
de contribuciones, como podrá ver su Señoría en el ofi-
cio que se le dirigió en diez y siete del corriente,
donde constan las dificultades que la situación
presente ha opuesto para que este Cuerpo municipal
pueda hacer pago de su deuda anterior, y exigir
la cuenta y razón de sus manejos; y que por lo
tanto en su vía en su penetración no habrá de ser
procedido, que muy lejos de merecer los Municipales
donde ninguna reconvenición por falta de cumplimiento
consuiderar en esta parte, ha llevado su celo hasta
el extremo en lo respectivo a cubrir las atenciones
del momento, adaptando cuantas medidas ha creído
conducientes para salir de sus apuros. Que en
medio de esto, y cuando este Ayuntamiento creía
que a sus exclusivos esfuerzos se debía el mante-
nimiento de la Milicia Nacional, como el trabajo
cubierto las demás atenciones que sobre él pesan,
ha debido extrañar el que su Señoría manifieste que ha he-
cho por aquella fuerza cuanto ha estado a su alcance,
por que ciertamente no es mucho haber dejado una
pequeña cantidad en arcas, al llevarse dicho forraje
venta mil d. que parecía justo hubiesen servido para al-
socorar la Milicia, especialmente si se atiende al destino
no que se le dio de contribuir a la salvación de la capital.
Que esto así, y viendo inalcanzables los atrasos de que su
Señoría habla, y que el Ayuntamiento tiene motivos para
creerlos exagerados, no quedaba otro arbitrio que la con-
tribución extraordinaria del guerra, cuyos fondos su
Señoría devolvió para su rectificación, pero que esta en
cunstantia consee el mismo inutilizada semejante
recurso, pues no se podía apremiar a los contribuyentes
mientras no resultara de un modo definitivo la cantidad
de sus adeudos por tal concepto, y esto hacia necesario
recurrir al medio de los adelantos a cuenta; medio bien
poco expedito, siendo como es voluntario por parte de
dichos contribuyentes. Por esto ha causado al Ayunta-
miento no menos extrañeza, el que su Señoría diga haber
librado ejecución para el pago de la contribución del
guerra, sabido el estado que tiene este negocio. Y que
sino viendo esto así no debía mostrarse quejoso el
Ayuntamiento de verse abandonado a sus propios